OSCUROS BARRANCOS GIMIENTES

JELOWEEM RE MUUJ JPAAM SIWAAN

Miguel Tum Ajkot

OSCUROS BARRANCOS GIMIENTES

JELOWEEM RE MUUJ JPAAM SIWAAN

Miguel Tum Ajkot

(EN MAYA USPANTEKO Y ESPAÑOL)

avant editorial

Primera edición, marzo de 2023
© Miguel Tum Ajkot 2023

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra (www.conlicencia.com)

Diseño y Edición:
Avant editorial
Avenida de Londres, 6, Portal 1, Atico A,
28500 Arganda (Madrid)
www.avanteditorial.com
info@avanteditorial.com

ISBN: 978-84-19584-65-6
IBIC: DCF

PRÓLOGO

Por favor, entre con mucho cuidado a este Poemario-Encrucijada. Cuando lo haga, deje atrás ciertos prejuicios y escuche la profecía: *Los poetas son pilares que sostienen el mundo.*

Camine despacio por esta madeja de sueños -y pesadillas—en dos lenguas distintas. Créame los idiomas uspanteko y el castellano son el legado de este humano que escribe y sufre de poesía.

Ya lo advertirá el lector cuando se adentre en el laberinto del poema *Oscuros barrancos del mundo*, en el que autor confiesa sin miedo ni pudor "Nací enfermizo". Y no puedo dejar de asociar ese verso con los del poeta peruano César Vallejo: "Yo nací un día en que Dios estuvo enfermo".

Posee Miguel Tum Ajkot un padecimiento mortal, que lo hace más inmortal y más vivo: escribe sobre la

cara amarga de la vida con una belleza que aturde. La poetisa española Elena Román escribió algo que tal vez deba constar aquí como sana advertencia a los lectores. *Lo fácil es ser pesimista y apagar el lenguaje. Pero hablar tan hermosamente de las sombras es muy difícil.* Y eso ha logrado este poeta, hilvanar el sufrimiento con rítmicos versos, coronar el desaliento con metáforas duras, ardientes.

Le confieso a usted lector: este Poemario-Encrucijada no refleja belleza ni hermosura, acoge con formas líricas el dolor, la angustia, el desdén, y también " el alma se hunde entre el placer y la inocencia", así lo afirma en su poema *Mediana niñez*.

Transite con paciencia por este libro plagado de tenebrosos obstáculos. Puede caer y desangrarse hasta el límite de la extenuación, como el propio autor, cansado de oscuros barrancos y de las penas que fustigan su corazón rebelde.

Entre estos versos se esconde también lo que cantaba el poeta cubano Fayas Jamis *Con tantos palos que te dio la vida / y no te cansas de decir te quiero*. Porque Miguel Tum Ajkot no se rinde ante la desesperanza ni el dolor, por eso escribe, canta, grita…

Hace falta la locura del amor, ese título constituye un poema en sí mismo y lo reafirma en su verso: "no hay tiempo que aprisione el amor". Sí, porque también hay lugar para la esperanza en estos poemas, recogen

antídotos contra el veneno de otras locuras infectas, las del mercantilismo, la desidia, el desamor.

Ya no le puedo advertir más. Entrará usted en un poemario duro, rudo. Y maduro, de alguien que cree en su sino y crece por encima de sus penas y desgracias.

A los diecisiete concibió *Viento Negro*, un poemario que escapó de las llamas. Veinte años más tarde llevó al blanco papel las tribulaciones que continuaban atenazando su inquieto corazón.

Ojalá usted, lector, sienta la misma impaciencia y necesidad de sortear sus propios barrancos oscuros, los mismos que acechan al autor en su poema final *Pliegues del tiempo.*

Únicamente las palabras me permiten atisbar huellas y sonidos.

Ahora ya puede entrar, lector.

Valencia, España, 26 de diciembre de 2022.
Julián Despaigne Rodríguez
Escritor cubano-danés

MUUJ JPAAM WITZ

Tijb'enb'eej wanm muuj jpaam siwaan

laq naj tina'r ni'j chik, nim raqan taq k'ichee'laj,
tinmaj jb'enb'ej ajrik'ure' wi' chiki' ni'j tina'r laq naj,
rax ab'aaj tinatuun rijaq jwi'l jnajtiilaq.

Ojor taq tziij xi'elmaj taq b'i taq ra tz'ikin,
xija'r taq ra jsokaq,
riqe tiyasaj jtakiil chqe jwi'laq qatiit' qamaam.

Ajwiich na ojb'een,
nimaq taq eqa'n k'amal jwi'l qanm,
ti'alob', tikerkeen chralaaj.

Tisonsor, ti'ooq',
raaj tijmuq rib' chi ralaaj jun pek,
titzaqsaji' li laq'ab' jwi'l jchoq'aab' keq'eeq',
rajne' titi'saji' li jwi'l etzal taq ka'n.

Xkosi' kita' chiki' jchoq'aab',
kita' xkwiin chijtokiik rochooch re tijk'ol rib'.

OSCUROS BARRANCOS

Mi alma atraviesa foscos barrancos,
palpitan a lo lejos las inalcanzables montañas,
trás de ellas van surgiendo otras,
azuladas y opacadas por la distancia.

Hace tanto tiempo se han ido las aves,
se han desintegrado sus nidos,
de sus coloridas plumas solo existen leyendas.

Sigue nuestro caminar,
cargada va nuestra alma;
es pesado el fardaje.

Delirante y llorosa,
ha decido pernoctar en aquella húmeda e inhóspita
[cueva,
resignada soportará penetrantes vendavales,
alimañas nocturnas en sus pliegues oscuros.

Ha llegado al límite su cansancio,
no ha tenido el aliento para hallar un mejor refugio.

LOOQ'LAJ SIPAAN

Wik'aan wiin niri, tinyuj ra ala's chi jchi' ra nuuch' ja'
[chaq tisaach jwiich,
maq q'iij tijreqaaj rib'aq.

Mayb'al riliik jq'axiik nojeel q'iij,
chopka' jun ra q'uun b'alam tintor inb'aq'wiich
ajrik'ure' kita' na'l jmujaal jwiitzaq intiit' inmaam,
kita' tinwil jxe' jk'aslemal intinmit.

Xikaani' eel qatziijb'al,
jch'ab'al, jch'ejejeem
looq'laj jpaam kajb'al.

Re ojor taq tziij,
tijcharareej rib'aq kumatz, jb'ee ra kuuk,
roq'eej man k'e'l chi jxo'laq esnaq chee', jcholaaj jb'ee
[man tiix.

Wi' jun etzal jcholaaj tib'ansaj re qayoolj, jk'utb'l
[qab'antajk,
kita' tiyesaj jq'iij jwi'l man kaxlan tziij,
ri' li wi' chuch wanm.

Tisik'iin inkik'eel chwe,
kita' tikub'ar inch'ool rik'il ri tinq'asaj nojeel q'iij,
wi' chwe jun cheqej chi' kita' tichuup.

Ri' li jki'koteem wanm,
jsiminiil looq'laj poom,
ruxb'l kaab' tik'aat li q'aaq',
xilj jkumatziil teew kyeqiq' tijk'am b'i inyoolj pach
[woq'eej.

Tijuluw ixkob'q'aaq' k'i jwiich tinatuun,
laj yooljaq nab'e k'is qaqaaj qachuuch,
pach'ul yolooj laj qach'ab'al,
jchoq'aab' kyop laj qakik'eel,
laj qaqan qaq'aab',
k'utb'l re jtioxiil Qajawl,
jmalxijk looq'laj *tz'ite'*.

Looq'laj saq ab'aaj re ti'ilsaj jpaam,
looq'laj jpich'uj b'a Tyoox Meex,
lak'u tixojow jwiich looq'laj kaaj,
tijya' chi k'utuun jyoolj Qajawl.

SACRO LEGADO

Absorto, desfigurando figurillas a la orilla de los ríos
[secos,
los días saltan unos sobre otros.

Observo perplejo la fuerza del tiempo,
como cachorro de jaguar recién abro los ojos
no hay sombras de la amada jungla
ni latidos de mis ocultas aguas subterráneas.

Como raíz bien dispuesta a la tierra de mi alma,
el idioma de mis ancestros se hundía y me abrazaba,
fonemas de chasquidos, lamentos del espacio-tiempo.

Desde inmemoriales días susurra el arrastrar de las
[serpientes,
el invisible movimiento de la ardilla,
el chillar del cotorro junto al contoneo de la danta.

Este sistema de signos convencionales,
subvalorado por el omnipresente castellano,
es lo que vivo y resiento.

Mi sangre llama,
una sed lejana e insobornable
busco congeladas aguas para el desvastante magma.

Es delicia de mi corazón,
el suave aroma del copal, el melifluo aroma de la miel
que se quema en espirales y serpenteantes vahos,
trasladando gemidos hondos y colgantes imprecaciones.

El chisporroteo de velas de colores cósmicos,
las oraciones en la lengua de los primeros Formadores,
la poesía en las palabras,
los relampagueantes destellos de la sangre
en las terminales sagradas del cuerpo,
espejo humeante de lo Sacro y Original,
el chinchineo de los sagrados granos de tz'ite'.

Los minerales vidriosos y transparentes,
la macro-lectura en una Sagrada Mesa
donde danzan los cuerpos celestes
evidenciando las coordenadas del tiempo.